

# **Jóvenes y su participación en procesos electorales en México. Caso Universidad Autónoma de Coahuila. Retos para el Trabajo Social**

---

Sureya de la Cruz Chávez y Jesús Acevedo Alemán<sup>1</sup>

## **Resumen:**

El presente artículo expone un análisis descriptivo sobre la participación política de 360 Jóvenes Universitarios, de 12 Facultades de la Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo, Coahuila, México; en lo concerniente a participación electoral y partidaria. Arrojando los resultados un elevado abstencionismo, o nula participación en cualquier fórmula de partido político en la entidad con el 75% (271 entrevistados), de los cuales el 6.8% representaron estudiantes de Trabajo Social (23 entrevistados). Mientras que en términos globales el partido político que mantiene su dominio en voto, afiliación y militancia fue el Partido Revolucionario Institucional (PRI) con el 13.8 % (50 entrevistados), manteniendo con ello, su hegemonía en la entidad entre los votantes más jóvenes. Los resultados sugieren un mayor protagonismo y liderazgo de los profesionales del trabajo social, quienes deben contribuir en la generación de una cultura de participación política de los jóvenes, en la cual se privilegien las grandes premisas de la democracia y el bienestar social, a través de la participación ciudadana. Finalmente se debe buscar formas de intervención desde esta disciplina, donde se generen plataformas o metodologías que incidan en mejorar la participación de los universitarios en toda la cultura política de la entidad.

## **Palabras claves:**

Jóvenes; Participación; Procesos electorales.

## **Summary:**

The present article exposes a descriptive analysis on the political participation of 360 University Youngsters, of 12 Faculties of the Autonomous University of Coahuila, Saltillo, Coahuila, Mexico; with regard to electoral and party participation. Throwing the results a high abstentionism, or no participation in any formula of political party in the entity with 75% (271 interviewed), of which 6.8% represented Social Work students (23 interviewed). While in global terms the political party that maintains its dominance in vote, affiliation and militancy was the Institutional Revolutionary Party (PRI) with 13.8% (50 interviewed), maintaining with it, its hegemony in the entity among the youngest voters. The results suggest a greater role and leadership of social work professionals, who should contribute to the generation of a culture of political participation of young people, in which the great premises of democracy and social welfare are privileged, through of citizen participation. Finally, ways of intervention should be sought from this discipline, where platforms or methodologies are generated that affect the participation of university students in the entire political culture of the entity.

## **Keywords:**

Youth; Participation; Electoral processes.

---

<sup>1</sup> Lic. en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Coahuila.

## Introducción

La Organización Internacional del Trabajo (2019) calcula que la mitad de los desempleados del mundo tienen menos de 24 años de edad. Destacando que, en su mayoría del total de los trabajadores, se encuentran situación de pobreza, no alcanzando superar su grado máximo de estudios. Sin embargo, en el caso de los jóvenes que logran acceder a la enseñanza de secundaria, en un porcentaje alto no logran avanzar más, ya que en los países incluso desarrollados la educación superior es más costosa, por ende, dichos países representan lo que se conoce como la “gran fábrica de desempleados jóvenes”.

Bajo dicho orden de ideas Linares (2007) sostiene que la juventud es entendida como la población que comprende entre los catorce y veinticinco años de edad; etapa de transición entre la infancia y la edad adulta. De igual manera, representa la etapa en donde los jóvenes construyen su identidad y se incorporan a una vida social y laboral, enfrentando de manera directa el desempleo y la falta de oportunidades. Agregando el mismo autor, que en muchas economías los jóvenes tienen tres veces más probabilidades que los adultos, de que estén desempleados. La saturación en el mercado laboral urbano y la caída de los salarios incrementa la migración de los jóvenes al extranjero para tener una mejor vida.

## Los jóvenes y su protagonismo

Ahora bien, el mundo actual, así como sus grandes desafíos no solo económicos, sino políticos, culturales e ideológicos, supone contar con la participación activa de los jóvenes de una manera comprometida, coherente e integral. Sin embargo, la globalización ha impactado en ellos, en su integralidad, marginándolos y enajenándolos con promesas de bienestar. Tal pérdida solo puede ser recuperada por cambios sociales donde la cultura desempeñe un papel decisivo y los jóvenes sean receptores de políticas en las que sean ellos los propios protagonistas de los cambios (Machado, 2010).

Tal situación, de igual manera se vive en México, en donde los jóvenes están buscando al margen de las instituciones los medios y las formas de expresar su sentir, el cual hasta ahora no ha podido ser canalizado política e institucionalmente. Ha derivado, que dicho grupo poblacional en lo político se ha venido redefiniendo, y buscando plataformas distintas de participación, incluyentes y de formatos distintos a los tradicionales utilizados por las instituciones electorales; espacios en los cuales puedan expresar su sentir e inconformidades (Gutiérrez, 2010).

En tal sentido Bourdieu (2008) abonando a la reflexión considera que hablar de joven, indudablemente se tiene que reflexionar sobre lo que representa la juventud, esa etapa donde se construyen y generan las relaciones de poder entre las generaciones. Por ejemplo, según los teóricos del desarrollo humano coinciden en que la juventud es el periodo de la vida que con mayor intensidad evidencia el desfase entre las dimensiones biológicas, psicológicas y socioculturales. En tal sentido Lozano (2010) indica que, dicho desfase se complejiza cuando las diferentes dimensiones evolucionan cada una a su ritmo, y bajo las condiciones y contextos particulares de cada sujeto.

Se puede decir entonces, que la juventud es un concepto cambiante que se reconstruye permanentemente; se reproduce en lo cotidiano, y sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos y familiares, barrios, escuela, trabajo y otros; también se puede reproducir en lo imaginario, donde las comunidades y grupos de referencia marcan formas valorativas de lo juvenil; se construye en relaciones de poder definidas por las condiciones de alteridad, dominación, o desigualdad, unas veces superpuestas entre sí, otras veces definidas por el

conflicto. Así, manteniendo definiciones de carácter abierto, es posible vincular las búsquedas y necesidades de las personas jóvenes con determinadas etapas de edad o de condiciones sociales, y de esta forma adoptar marcos que favorezcan la creatividad (Maria, s/f).

### **La juventud y sus desafíos conceptuales**

Un punto de partida en torno a la problematización sobre el significado del concepto juventud lo reflexiona Bourdieu (2008) considerando que ésta, no es más que una palabra, en la cual se busca englobar las relaciones entre la edad social y la biológica, las cuales en sí mismas son complejas y, por tanto, suelen estar sujetas a manipulación, sobre todo en el sentido de concebir a los jóvenes como una unidad social con intereses comunes, por el único hecho de compartir un rango de edad. Según Educíac (2014) esta advertencia conceptual, pocas veces se toma en cuenta, al momento de diseñar acciones en muchas de las instituciones y organizaciones vinculadas al tema; se sigue hablando por ejemplo de “la juventud mexicana”, como si ésta existiera de manera homogénea, sin distinguir todas las condiciones y significados que atraviesan las diferentes maneras de vivir esta etapa de vida.

Por ejemplo, los jóvenes de los sectores urbano populares, etiqueta esbozada durante la década de los ochenta, fue utilizada por las instituciones públicas de la época, y se vinculaba en la mayoría de las ocasiones con prácticas violentas o delincuenciales. En el caso de los jóvenes rurales, que durante las décadas de los cuarenta y cincuenta se consideraron como prioritarios por las políticas públicas y que después fueron perdiendo protagonismo, hasta que en los últimos años desde el criterio de la etnicidad vuelven a cobrar importancia. De igual manera, las mujeres jóvenes, como producto de la lucha general de las mujeres, han logrado insertar en las agendas internacionales la categoría de género (Hernández, 2013).

Históricamente no ha significado lo mismo ser joven ahora, que hace veinte años, el contexto social, económico y político concreta el vivir y percibir lo joven. Es situacional, por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso, por ende, se puede decir que al pensar en juventud, se debe de reconocer en principio que es un constructo que es representativo, cambiante, se produce en lo cotidiano, se puede derivar de los imaginarios, construye relaciones de poder y puede ser transitorio (Educíac, 2014)

En tal sentido, el concepto juventud no está adscrito a un criterio derivado por la edad, o el tiempo vivido, o por cuestiones de orden biológico que corresponde a los ciclos de la naturaleza de sujeto. Según Villa (2011) para definir la juventud en principio se debe de reconocer que es un constructo que es sensible a la complejidad de significaciones sociales, que implica el significante social, así como las propias condiciones imperantes, pero sobre todo, en la manera en la cual se genera la participación social de dicho sujeto, dentro de su propio contexto, y que en suma lo define a partir de tal protagonismo.

### **Participación social**

Se pueden distinguir diferentes grados de participación social, desde la más activa, la cual implica una cuantiosa dedicación en esfuerzo y tiempo. Pasando a un grado de participación totalmente pasiva, como por ejemplo el mero ejercicio del derecho al voto, y más al extremo de todos sería la apatía, que implica una total indiferencia por todas las

actividades políticas. Tal participación referida particularmente al ámbito público, en donde el Estado y los ciudadanos, se organizan para la realización e instrumentación de políticas en atención a aquellos temas de interés comunal (Herrera, 2008).

La participación social hace referencia a las relaciones entre diferentes personas, grupos, asociaciones que toman parte en una actividad persiguiendo objetivos comunes. No se trata de un proceso uniforme o lineal. Según Herrera (2008) para que la participación exista se deben de cumplir tres bases como son el “poder, saber y querer”. Indicando que si se busca que la participación sea efectiva, se deben de cumplir una serie de características como lo son: que esté organizada, que los participantes estén comprometidos y sean conscientes de la importancia de la participación, que sea activa, y que siga un programa de acciones, además que sea eficiente.

Es la intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones respecto al manejo de los recursos y de las acciones que tienen un impacto en el desarrollo de sus comunidades. En este sentido, la participación social se concibe como un legítimo derecho de los ciudadanos más que como una concesión de las instituciones. Para que la participación social se facilite, se requiere de un marco legal y de mecanismos democráticos que propicien las condiciones para que las comunidades organizadas hagan llegar su voz y sus propuestas a todos los niveles de gobierno (Conapase, 2010).

Hernández (2013) descata que para estudiar la participación social se debe considerar en principio, la perspectiva de la gobernanza, entendida como un proceso de coordinación de actores, de grupos sociales, e instituciones que encaminan sus esfuerzos para lograr metas definidas colectivamente. Implicando a su vez, de la coordinación de acciones colectivas, y no la tradicional subordinación de actores a las decisiones gubernamentales. Por ende, la participación constituye un recurso político (y no un fin en sí mismo) donde diferentes actores toman parte de los asuntos públicos. También sirve como estrategia que valida y legitima las propuestas bajo formas democráticas o bien, constituyen una manera práctica de hacer lo que el gobierno no provee de manera satisfactoria (Gutiérrez, 2010).

De tal manera, que resulta de suma importancia que los jóvenes participen de manera activa dentro de los procesos políticos de sus entidades, así como dentro de la elaboración de las políticas sociales las cuales representan toda una herramienta fundamental para mejorar el diseño, evaluar los servicios y detectar las necesidades reales de la población (Pastor, 2009).

### **Participación política**

Ahora bien, hablar de la juventud y su participación ciudadana activa en los Servicios Sociales, es un elemento esencial en la transversalidad y corresponsabilidad de las Políticas Sociales, facilita una orientación preventiva y educativa —no burocrática— de tales servicios hacia dicho grupo poblacional. De igual manera, contribuye en la construcción de modelos de gestión e intervención que posicionan de forma diferente a profesionales, instituciones, ciudadanos y entidades sociales ante los nuevos contextos. Pastor (2009) supone, el concebir la participación de los jóvenes como oportunidad y no como riesgo, dado que la inevitable incertidumbre de escuchar, dar voz y salida a las necesidades y aspiraciones ciudadanas hace libres a los sujetos. Agregando el mismo, que el gobierno local es un escenario privilegiado para la puesta en marcha de experiencias de participación ciudadana de jóvenes por su cercanía, accesibilidad, conexión y posibilidad de incluir la

pluralidad y heterogeneidad de actores sociales en los asuntos públicos cotidianos (Sepúlveda, 2010).

Por ende, la participación política de los jóvenes es un elemento esencial de los sistemas democráticos. Es innegable su vinculación al desarrollo de la política, basada en los principios de libertad, que proyectaron a los individuos como sujetos de derechos. Ahora bien, la participación política puede definirse entonces, de manera muy general, como toda actividad de los ciudadanos que está dirigida a intervenir en la designación de los gobernantes, o a influir en el mismo, con respecto a una política estatal. Por ello, la participación política de los jóvenes se asocia con los momentos de expansión de la idea de soberanía popular que terminaran expresándose bajo formas de movilización muy diferentes. Estas formas van desde el sufragio individual, a los grandes procesos de acción colectiva, desde modelos denominados convencionales a otros no convencionales (Uriarte, 2002).

Ahora bien, hay definiciones en la participación política en donde tienen ideas de tomar parte del proceso ya sea decisión e implementación de las políticas públicas y todas, o por su mayoría van enfocadas a las decisiones que toman los representantes públicos. La participación política de los jóvenes es un concepto que va unido de forma obligada al de democracia. La esencia de un régimen democrático, y lo que en última instancia lo legitima, es la posibilidad que tienen los ciudadanos de incidir en el curso de los acontecimientos políticos. Por tanto, a nivel formal, una democracia debe poseer los cauces participativos precisos para que sea el conjunto de los ciudadanos el auténtico responsable de sus destinos. Siendo la forma más habitual de participación política, el voto (Sabucedo, 2010).

Sin embargo, se requiere hoy día de una mayor presencia de participación, además del voto, en la cual los jóvenes asuman un protagonismo distinto, más dinámico y de mayor alcance. La participación dentro de la democracia requiere de todos los ciudadanos (Lucero, 2008). Y qué decir entonces de los jóvenes que realizan actualmente estudios universitarios, de quienes se esperaría una mayor participación por el hecho de venirse formando en una cultura académica. Sus ideas, han posibilitado históricamente la generación de programas específicos para la atención de las desigualdades sociales, rumbo a un país igualitario, honesto, seguro y con fuentes de empleo (Lucero, 2008).

La integración de los jóvenes en partidos políticos, viene a asegurar un cambio importante para los organismos locales, estatales, nacionales e internacionales; permitiendo ser la cantera donde se preparan a los jóvenes líderes con interés para crear una nueva generación de políticos comprometidos y con valores, encaminados hacia democracias verdaderas, donde a través de su juventud, fresca e innovación de ideas, contribuyan a los cambios estructurales de los pueblos, y con ello alcanzar el tan anhelado bienestar social.

## **Metodología**

Bajo el anterior orden de ideas, se inspiró el presente estudio, el cual se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo. Con el objetivo de describir la participación política de 360 Jóvenes Universitarios, de la UAdeC, Saltillo, Coahuila, México; en sus niveles de participación electoral y partidaria. El estudio fue de tipo no experimental; bajo una recolección de datos de tipo transversal, es decir, se rescataron los datos en un solo momento. Para lo cual, se consideraron a 360 jóvenes estudiantes de 12 Facultades de la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Saltillo: Facultad de Enfermería “Dr. Santiago

Valdés Galindo”, Facultad de Odontología, Facultad de Medicina, Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, Facultad de Arquitectura, Facultad de Ciencias Químicas, Facultad de Ingeniería, Facultad de Mercadotecnia, Facultad de Jurisprudencia, Facultad de Economía, Facultad de Ciencias de la Administración, Facultad de Trabajo Social, Facultad de Ciencias de la Comunicación y Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades.

Se utilizó el instrumento Conductas de participación social conformado por 40 ítems, donde se esbozaron preguntas relacionadas a las elecciones de julio del 2018, ya sea para Presidente de la República, Senador, Diputado, Gobernador del Estado, Presidente Municipal, o cualquier otro puesto de elección popular. Los datos fueron procesados en el paquete SPSS versión 23 en español para la realización de los análisis descriptivos correspondientes.

## Resultados

De los 360 alumnos entrevistados de la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Saltillo en cuando a las afiliaciones políticas, estas no son tan diferentes por facultad: Jurisprudencia con un total de diez entrevistados que si tienen afiliación por algún partido político ya sea Comunista, Independiente, Morena, Nueva Alianza, PAN y PRI, y veinte de ellos no participan. Es de preocupación que siendo una Facultad donde su perfil es de corte político, la gran mayoría no tengan el interés de tener la afiliación hacia algún partido; mientras que la Facultad de Administración, Economía y Arquitectura tienen solamente ocho personas de las entrevistadas que, si se interesan en ello, lo demás son cifras bajas (Cuadro 1). Desatacando que la Facultad de Enfermería es la que tiene la mayor frecuencia con 25 alumnos no participantes en procesos políticos, al igual que la Facultad de Ciencias Químicas con 24 alumnos; destacándose el partido político de mayor afiliación el Revolucionario Institucional (PRI), seguido por Nueva Alianza.

Cuadro 1. Afiliaciones políticas por escuela o facultad

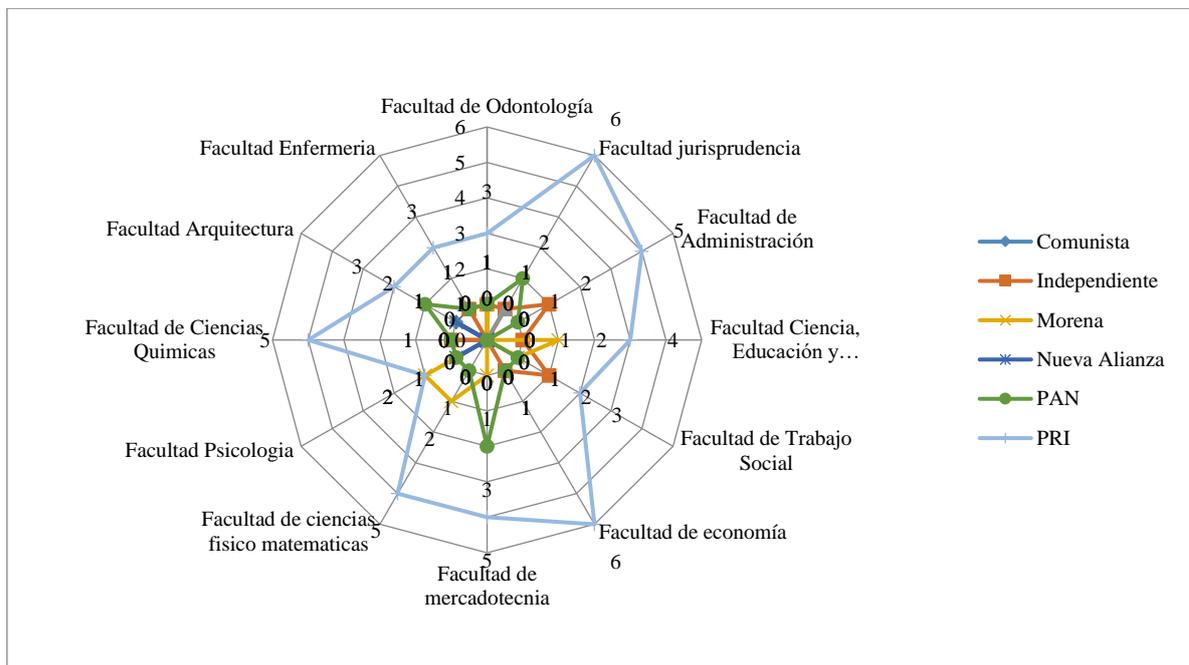
Escuela o Facultad	Afiliaciones políticas							Total
	No participa	Comunista	Independiente	Morena	Nueva Alianza	PAN	PRI	
Facultad de Odontología	23	0	1	1	0	1	3	<b>30</b>
Facultad jurisprudencia	20	0	2	0	0	2	6	<b>30</b>
Facultad de Administración	22	0	2	0	0	1	5	<b>30</b>
Facultad Ciencia, Educación y H.	23	0	1	2	0	0	4	<b>30</b>
Facultad de Trabajo Social	23	0	2	1	0	1	3	<b>30</b>
Facultad de economía	22	0	1	0	0	1	6	<b>30</b>
Facultad de mercadotecnia	21	0	0	1	0	3	5	<b>30</b>
Facultad de ciencias físico matemáticas	22	0	0	2	0	1	5	<b>30</b>
Facultad Psicología	24	0	0	2	1	1	2	<b>30</b>
Facultad de Ciencias Químicas	24	0	1	0	0	1	5	<b>30</b>
Facultad Arquitectura	22	1	0	1	1	2	3	<b>30</b>
Facultad Enfermería	25	0	1	0	0	1	3	<b>30</b>
<b>Total</b>	<b>271</b>	<b>1</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>15</b>	<b>50</b>	<b>360</b>

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la afiliación política que se da entre las facultades, los resultados posicionan al PRI como el dominante, en la Facultad de jurisprudencia al igual que la Economía y en el resto de las facultades por lo menos con una frecuencia de dos estudiantes votan por este partido. Siguiendo con ello, pero con una minoría muy grande sería el partido del Partido Acción Nacional en donde sin descartarlo también tiene sus seguidores (Gráfico 1).

En cuanto a las afiliaciones políticas por semestre de los entrevistados con mayor frecuencia los que no participan son de 8° Semestre con un 66 de personas del total; después siguiendo con ello los de 7° semestre con un 57 de personas que no están alejadas de los que van en primer lugar sin participar; y en tercer lugar en esa escala son los de 6° semestre con 41 personas que no participan en ninguna afiliación política (Cuadro 2).

**Gráfico 1. Afiliaciones políticas por facultad**



n=360 estudiantes

Fuente: elaboración propia

**Cuadro 2. Afiliaciones políticas por semestre**

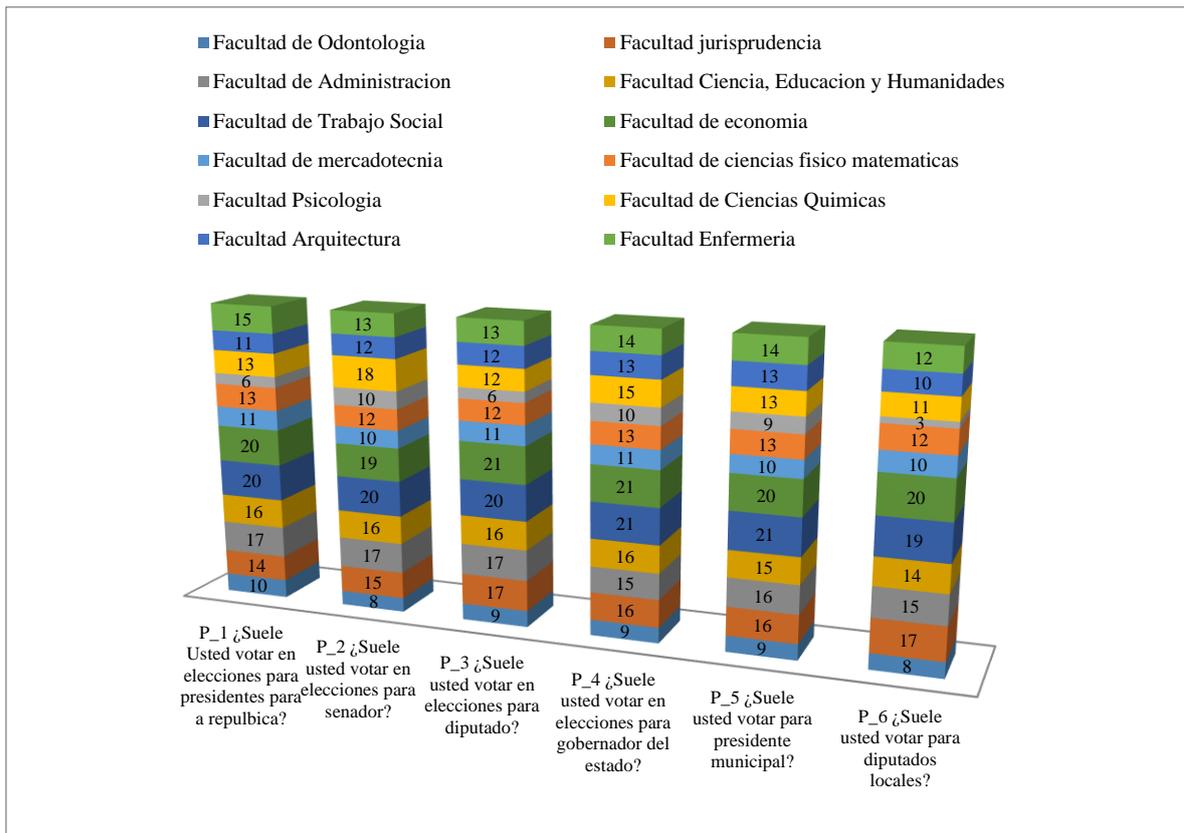
Semestre de Estudio	Afiliaciones políticas							
	No participa	Comunista	Independiente	Morena	Nueva Alianza	PAN	PRI	total
1° Semestre	28	0	1	2	0	4	4	<b>39</b>
2° Semestre	11	0	0	1	0	0	1	<b>13</b>
3° Semestre	23	0	1	1	0	2	4	<b>32</b>
4° Semestre	35	0	1	1	0	0	6	<b>43</b>
5° Semestre	7	0	0	0	0	0	4	<b>11</b>
6° Semestre	41	0	2	2	0	3	7	<b>55</b>
7° Semestre	57	0	2	2	0	1	7	<b>69</b>
8° Semestre	66	0	4	0	0	5	17	<b>92</b>
9° Semestre	2	1	0	1	2	0	0	<b>6</b>
<b>Total</b>	<b>271</b>	<b>1</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>15</b>	<b>50</b>	<b>360</b>

Fuente: elaboración propia

### Participación electoral

Según la Encuesta de Valores en juventud (ENVAJ, 2012) presentada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (IIJ-UNAM) muestra que el 89.6% de los jóvenes mexicanos dice estar poco o nada interesado en la política. De este grupo 37.4% dio esta respuesta porque considera que el sistema político está integrado por políticos corruptos y el 22.8% se lo atribuye a la indiferencia, mientras que el 22.7% no comprende los temas políticos lo que lleva al aislamiento o evasión del tema. En tal sentido, en cuanto a los entrevistados la participación electoral entre las facultades en donde los resultados muestran que la Facultad de Economía y la de Mercadotecnia son las que más participan. En donde estas preguntas son relacionadas en si suele votar en elecciones para Presidente, Senador, Diputado, Gobernador, Presidente Municipal y Diputados Locales. La Facultad de Psicología es la que menos tiene participación en estos procesos (Gráfico 2). Los datos dejan entrever los argumentos identificados en la encuesta del ENVAJ (2012).

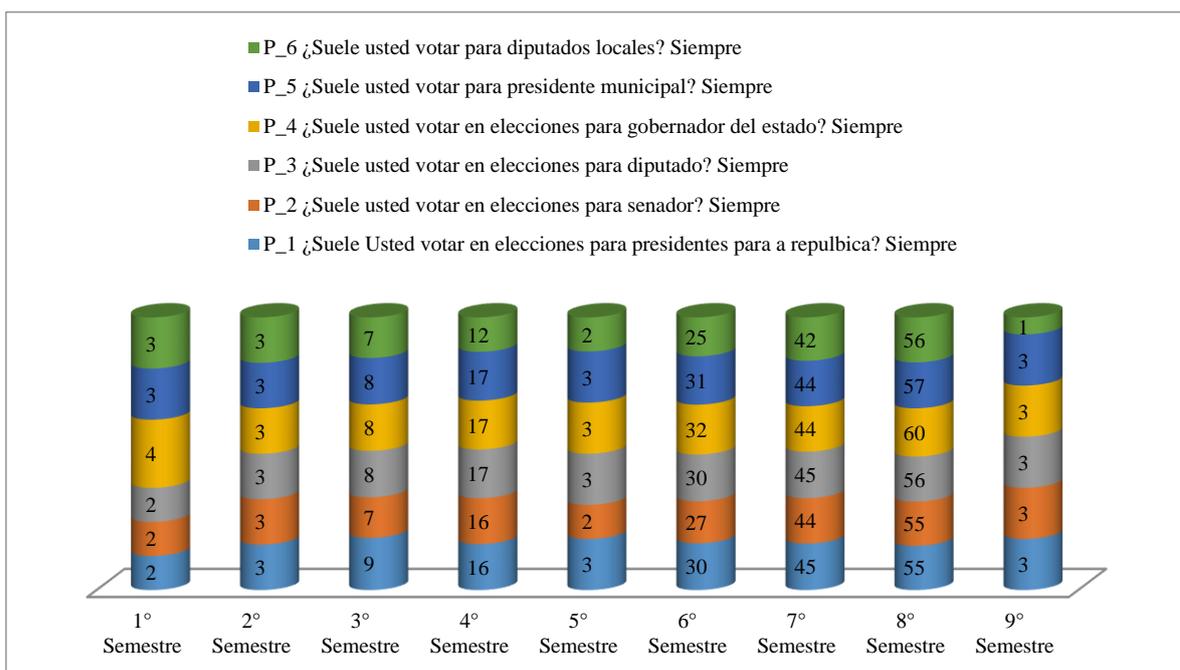
**Gráfico 2. Participación electoral entre las facultades**



Fuente: elaboración propia

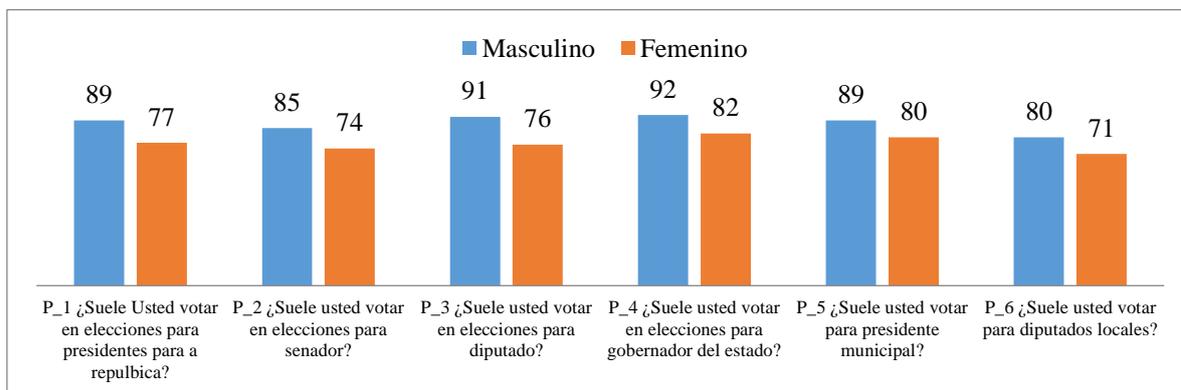
En cuanto a la participación por semestre de las facultades, los datos muestran que es que 8vo.semestre es el que más participa; después séptimo semestre con cifras altas (Gráfico 3). Además, en cuanto al género los hombres participan en mayor medida en un 10% promedio (Gráfico 4). Respecto a las edades los alumnos, de 22 años son los que más participan en las votaciones; y no participan alumnos de 24, 25 y 26 años de edad, destacando que son los de 18 años los que menos han participado. Destacándose que de los 360 entrevistados solamente 122 votan para elecciones para presidente de la republica solamente; 107 de ellos votan para diputados locales; y para presidente municipal 115 alumnos.

**Gráfico 3. Participación electoral por semestres**



Fuente: elaboración propia

**Gráfico 4. Participación electoral por sexo.**



Fuente: elaboración propia

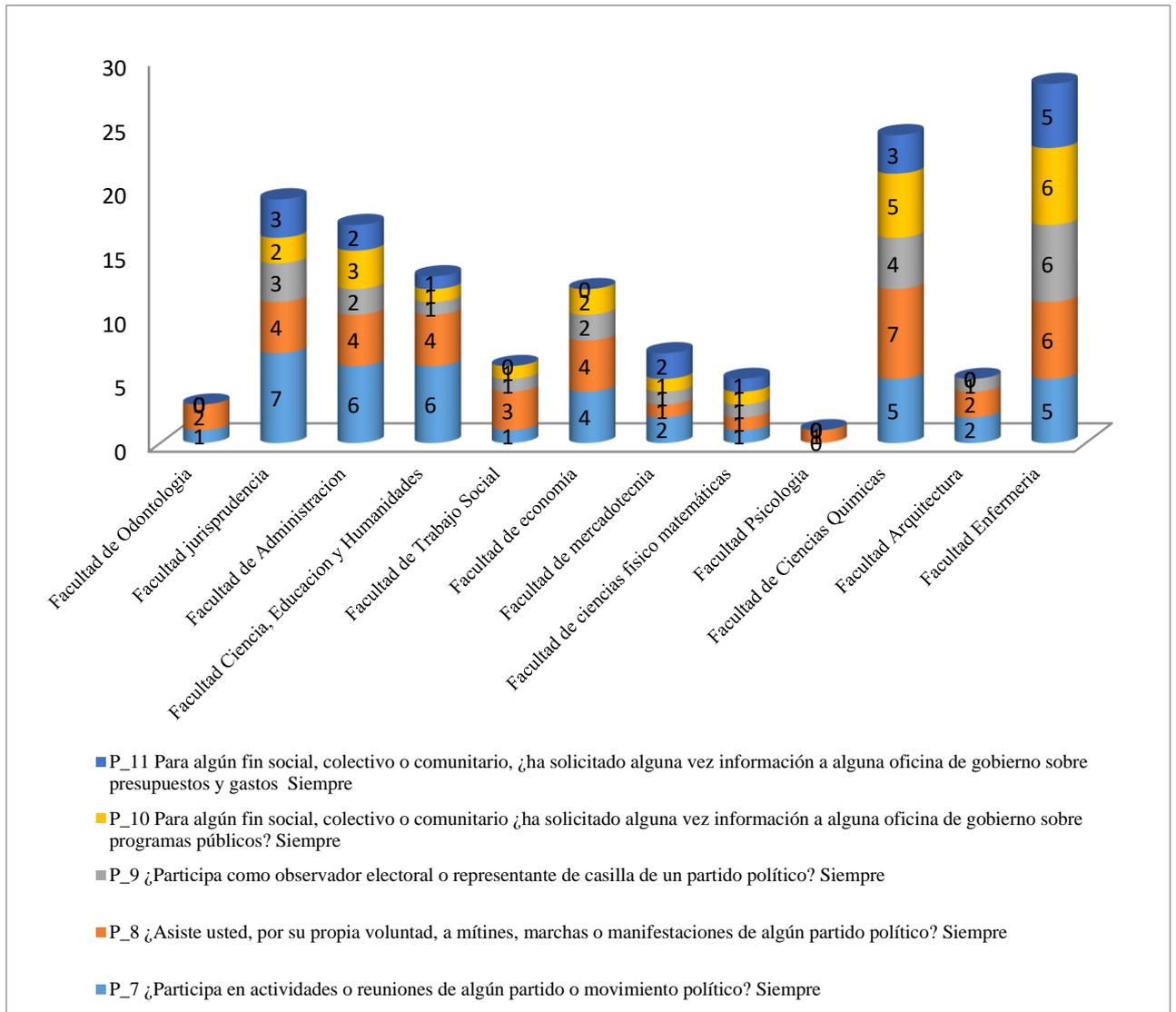
### Participación partidaria

La participación partidaria tiene como funciones según Gellner (1997) el continuar y evaluar las políticas, agregar demandas, detectar y proponer soluciones a los problemas y garantizar la renovación de las autoridades mediante el consenso y movilizar e integrar socialmente. Por lo que al realizar la pregunta sobre si para algún fin social, colectivo o comunitario ha solicitado alguna vez información a alguna oficina de gobierno sobre presupuestos y gastos. Los entrevistados manifestaron que siempre, con una frecuencia de 7 la Facultad de Jurisprudencia; seguido de la Facultad de Administración y Ciencias, Educación y Humanidades con una frecuencia de 6, siendo los más altos (Gráfico 5).

En cuestión de las edades de los entrevistados, sobresalieron los de 21 años de edad, con una frecuencia de 38 personas; por lo que los de menos participación fueron los de 31

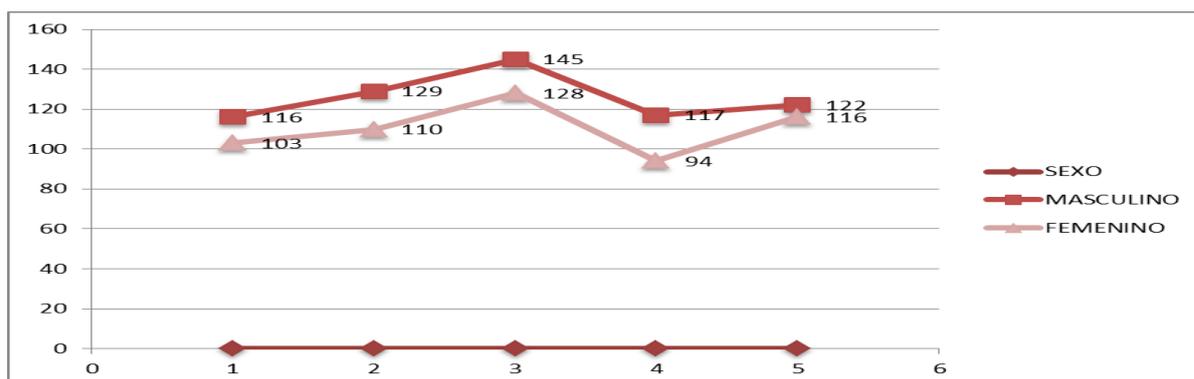
años edad. Respecto al semestre de los participantes los de 8vo semestre contestaron con más frecuencia, con la respuesta que ellos nunca participan en ello y después siguiendo los de séptimo semestre y terminar con menos participación los de noveno semestre por lo que son los que por lo regular siempre están asistiendo a diferentes tipos de manifestaciones. Respecto al género de los participantes por Facultad, se observa que son los hombres los que tienen más participación (Gráfico 6). Finalmente, en cuanto a la participación activa en algún partido político la respuesta nunca fue con mayor frecuencia, con 271 estudiantes.

**Gráfico 5. Participación partidaria por facultades**



Fuente: elaboración propia

Gráfico 6. Participación partidaria por sexo



Fuente: elaboración propia

### Los jóvenes y el Trabajo Social. Reflexiones adicionales

A manera de reflexión debemos de reconocer que existe un sinnúmero de riesgos a los que se encuentran expuestos los jóvenes, los cuales son considerados como un grupo en situación de riesgo (Saucedo, Rocha y Bruno, 2015). La situación social que atraviesan en la actualidad, sus problemas y retos, constituyen un asunto de suma relevancia dada su vinculación al futuro y presente de la humanidad y su desarrollo personal. Gran parte de los jóvenes en el mundo comparten la pobreza, la desigualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad y a un empleo seguro con una remuneración adecuada, así como a los servicios básicos de salud. Por estas carencias confrontan cada vez más mayores dificultades para materializar sus proyectos de vida y crear una familia propia, la cual en caso de constituirse se desenvuelve en condiciones sumamente precarias; situaciones que no solamente se encuentran en los países en desarrollo, se han visto manifestaciones de descontento juvenil en todo el mundo (Saucedo, Rocha y Bruno, 2015).

En tal sentido, la juventud hoy día ya no representa el futuro de los pueblos, sino el presente; representan los protagonistas de su tiempo histórico, y la manera en la cual se han venido pronunciando cada vez más deben marcar las pautas de las políticas públicas. Al respecto, el trabajo social ha caminado con dicho sector poblacional, en donde ha contribuido en el desarrollo de la política social, contribuyendo a la superación de obstáculos que se interponen en el desarrollo eficaz y hacia el avance de las líneas deseables de intervención. Sin embargo, la tarea de evaluar se ha cedido hacia otros profesionales, perdiendo un interesante terreno de acción y decisión (Mendoza y Bruno, 2016).

Destacando que esto se puede revertir, si hasta el momento la concentración de la profesión se encuentra en la práctica, es ahora el momento de definir, a partir de la teoría, cómo evaluar el rol del Estado y sus programas. Sin embargo, no se trata de descartar el “saber hacer” del trabajo social, sino complementarlo y darle el espacio a métodos de planificación y gestión de la política social en donde participe el joven desde sus trincheras. Por ende, se debe de reconocer que la profesión de Trabajo Social se encuentra frente a nuevas exigencias y tendencias de las políticas sociales en México en las cuales se vinculen cada vez más jóvenes con protagonismos y militancias distintas, más activos y decisivos.

Estableciendo una gran oportunidad para esta profesión, demandando a su vez mayor preparación profesional que requerirá una transformación académica que promueva un

trabajo innovador, creativo y dinámico además de proporcionar una formación elemental que le posibilite al profesional realizar investigación y, sobre todo le despierte el interés por la misma, así como conocer cuáles son los temas sociales más relevantes que se prestan a ser investigados por los trabajadores sociales. Proponer alternativas a proyectos y programas sociales para los distintos grupos en situación de riesgo, enmarcados en una mirada crítica y científica, no debe ser una opción, sino un medio de los trabajadores sociales para modificar los niveles de vida y el bienestar de nuestros jóvenes (Mendoza y Bruno, 2016).

## Conclusiones

Al reflexionar sobre la participación de los jóvenes en los procesos electorales se nota que, en los próximos años, se requiere de cambiar cada vez más la forma de ver y de pensar de este grupo poblacional, en materia de los procesos electorales. Debido a que se observa que, en los últimos procesos se comienza a incrementar la participación con los jóvenes de menores edades, pero así mismo se está lejos de alcanzar los resultados esperados; los jóvenes aun no demuestran cabal mente su participación y protagonismo en los procesos electorales, reconociendo que su voto es el medio, por el cual todos los ciudadanos definen quienes los representará en la toma de decisiones a nivel local, estatal y también nacional.

El presente análisis indica que los estudiantes que votaron en mayor medida, por algún partido político fueron por el PRI. Sin embargo, cuando se evaluaron a los que no votaron, éstos optaron por anular su voto; no asistiendo a participar el día de las elecciones, ya sea por falta de interés o por cualquier otra razón.

El camino para que los jóvenes tengan ventaja en un mundo global y de competencias, es a través de la participación activa, tanto en el plano social, político, económico o en cualquier otra dimensión. Lo preocupante, es que estudiantes universitarios no revelen un interés protagónico en tales escenarios, predominando la apatía, el desinterés, o simplemente la falta de deseo por participación en tales procesos. De igual manera, lo preocupante es que facultades vinculadas por excelencia a las cuestiones políticas, o del campo de las humanidades muestren los porcentajes más altos de apatía, expresando su deseo por no vincularse en cuestiones de partidos políticos, o cualquier otra actividad vinculada a dichos procesos.

Recordemos que los jóvenes tienen potencial para hacer los cambios y las transformaciones necesarias para que el país, diluya sus brechas de las desigualdades sociales. Con tales resultados vale la pena que se emprendan iniciativas que sean desde sociedad civil, iniciativa privada y pública, entre otras, y que en todas ellas en su conjunto, se involucre a los jóvenes. Los cuales contribuyan a partir de sus ideas, acciones conjuntas y coordinadas; ya que en próximos años serán ellos los que tomen las decisiones y, estarán más ligados hacia el rumbo de las políticas públicas del país.

Con el presente resultado se muestra una tendencia, de que los jóvenes universitarios están alejados —al menos en el caso de la Universidad de Coahuila— de los procesos electorales; y políticos de la entidad; tal parece que el cansancio, la decepción, o la crisis de credibilidad de las plataformas políticas ha hecho su embate en la cultura política de los jóvenes. Para lo cual, es necesario que existan diferentes formas y acciones para asegurar que dicha población participe en aquellos procesos de toma de decisiones. Donde los jóvenes desempeñen papeles de mayor protagónicos en la toma de decisiones comunitarias, y en el diseño de todo aquello injerencia social.

Finalmente se reconoce la necesidad de continuar resaltando el papel de los jóvenes, como parte de los procesos electorales; así como continuar con más investigaciones que ayuden a saber más sobre el tema y ampliar más la temática de la participación juvenil; se requiere de abrir más espacios para que esta población se vincule en la política tanto universitaria, como de la ciudad.

En relación a los partidos políticos, estos deben de tener cuidado, de no jugar con la credibilidad de sus promesas, que de hacerlo seguirán fomentando la apatía y desinterés de los jóvenes. El Trabajador Social debe de contribuir a la generación de una cultura de participación política de los jóvenes, en la cual se privilegien las grandes premisas de la democracia y el bienestar social, a través de la participación ciudadana.

Finalmente se debe buscar formas de intervención desde el Trabajo Social, donde se generen plataformas o metodologías que incidan en mejorar la participación de los universitarios en toda la cultura política de la entidad; plataformas que fomenten la conciencia política en los jóvenes universitarios, con el fin de que sean más participativos y protagonistas en los diversos procesos electorales, conforme su perfil profesional, pero sobre todo, desde sus convicciones personales y como ciudadanos preocupados por un cambio, frente a las desigualdades sociales que nos atañen a todos. Por un México, sin pobreza, sin violencia y libre de todo tipo de carencias sociales.

#### **Bibliografía:**

- BOURDIEU, P. (2008). La juventud no es mas que una palabra en P. Bourdieu, Cuestiones de sociología. Obtenido de Mexico: conaculta- Grijalbo coleccion de los noventa.
- CONAPASE. (2010). Que es la participacion social. Obtenido de [http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/en/conapase/Que\\_es\\_la\\_Participacion\\_Social\\_](http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/en/conapase/Que_es_la_Participacion_Social_)
- EDUCIAC. (28 de marzo de 2014). Ser joven en mexico: concepto y contexto. Obtenido de Obtenido de educiac educacion y ciudadania A.C: [http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud\\_e\\_Identidad/019SerJoven\\_en\\_Mexico.pdf](http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_e_Identidad/019SerJoven_en_Mexico.pdf)
- ENVAJ (2012). Encuesta de Valores en juventud [https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf)
- GELLNER, E. A. (junio de 1997). La sorprendente solidez de la sociedad civil, en Revista Metapolítica vol. 1.
- GUTIÉRREZ, M. L. (2010). Cultura y participación política en jóvenes universitarios. Obtenido de <http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/73421/Proyecto+de+Investigacion+Cultura+Politica+JJP.pdf/8afe3b0e-70c2-4b65-a609-bf8691ee0105>
- HERNÁNDEZ, C. A. (mayo-julio de 2013). Modalidades de participacion social. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/595/59528835009.pdf>
- HERRERA, J. (2008). La participacion social. Obtenido de <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/10/participacion-social.pdf>
- LINARES MEDINA, M. A. (2007). La juventud mexicana y su contexto. Obtenido de Propuesta para la elaboracion de una revista universitaria multitematica.
- LOZANO, E. (2010). Por una cultura de envejecimiento. Recuperado el 25 de Febrero de 2017, de INAPAM:

- [http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/Documentos\\_Inicio/Cultura\\_del\\_Envejecimiento.pdf](http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/Documentos_Inicio/Cultura_del_Envejecimiento.pdf)
- LUCERO, E. (23 de abril de 2008). El desinterés de los jóvenes por la política. Obtenido de <http://www.mdzol.com/carta-lector/43201-el-desinteres-de-los-jovenes-por-la-politica/>
- MACHADO ALFONSO, G. S. (2010). Situación social de la juventud en el mundo actual, problemas y retos. Obtenido de Sociedad; Juventud; Jóvenes; Identidad; América Latina: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/if-mctma/20130826031506/situacion.pdf>
- MARIA, L. U. (s.f.). Nociones de juventud. Valparaíso. Obtenido de Centro de Estudios Sociales.
- MENDOZA M. y BRUNO F. (2016). Nuevos espacios y oportunidades para el trabajo social en las políticas sociales. Una revisión actual. En La problemática de los grupos vulnerables Visiones de la realidad TOMO VIII, UADEC
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2019). Jóvenes y desempleo. <http://www.ilo.org/global/lang--es/index.htm>
- PASTOR SELLER, E. (2009). Participación y democratización de las políticas de servicios sociales en el. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161013161007>
- SAUCEDO G. S., ROCHA M. K. Y BRUNO F. (2015) Estructuración del riesgo y juventud en Saltillo: la historia de los estudiantes de Trabajo Social. En acevedo, Trujillo y lopez (2015), problemática de los grupos vulnerables, visiones de la realidad, tomo VIII. UADEC-CGEPI
- SABUCEDO, J. M. (2010). Participación política. Obtenido de <http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/43357770/Seoane-Et-Al-1988-Psicologia-Politica.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1495170997&Signature=8PFKCOHouljn0GyocSTDGkrCZ9k%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DPsicologi>
- SEPÚLVEDA, M. E. (marzo de 2010). Del concepto de juventud, juventudes y al de lo juvenil. Obtenido de [file:///C:/Users/Nohelia/Downloads/Dialnet-DelConceptoDeJuventudAlDeJuventudesYAlDeLoJuvenil-4157845%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Nohelia/Downloads/Dialnet-DelConceptoDeJuventudAlDeJuventudesYAlDeLoJuvenil-4157845%20(2).pdf)
- URIARTE, E. (2002). Introducción a la ciencia política. Obtenido de La política en las sociedades democráticas: <http://buengobierno.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/ciudadanosyparticipacion.pdf>
- VILLA SEPULVEDA, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. Educación y pedagogía.